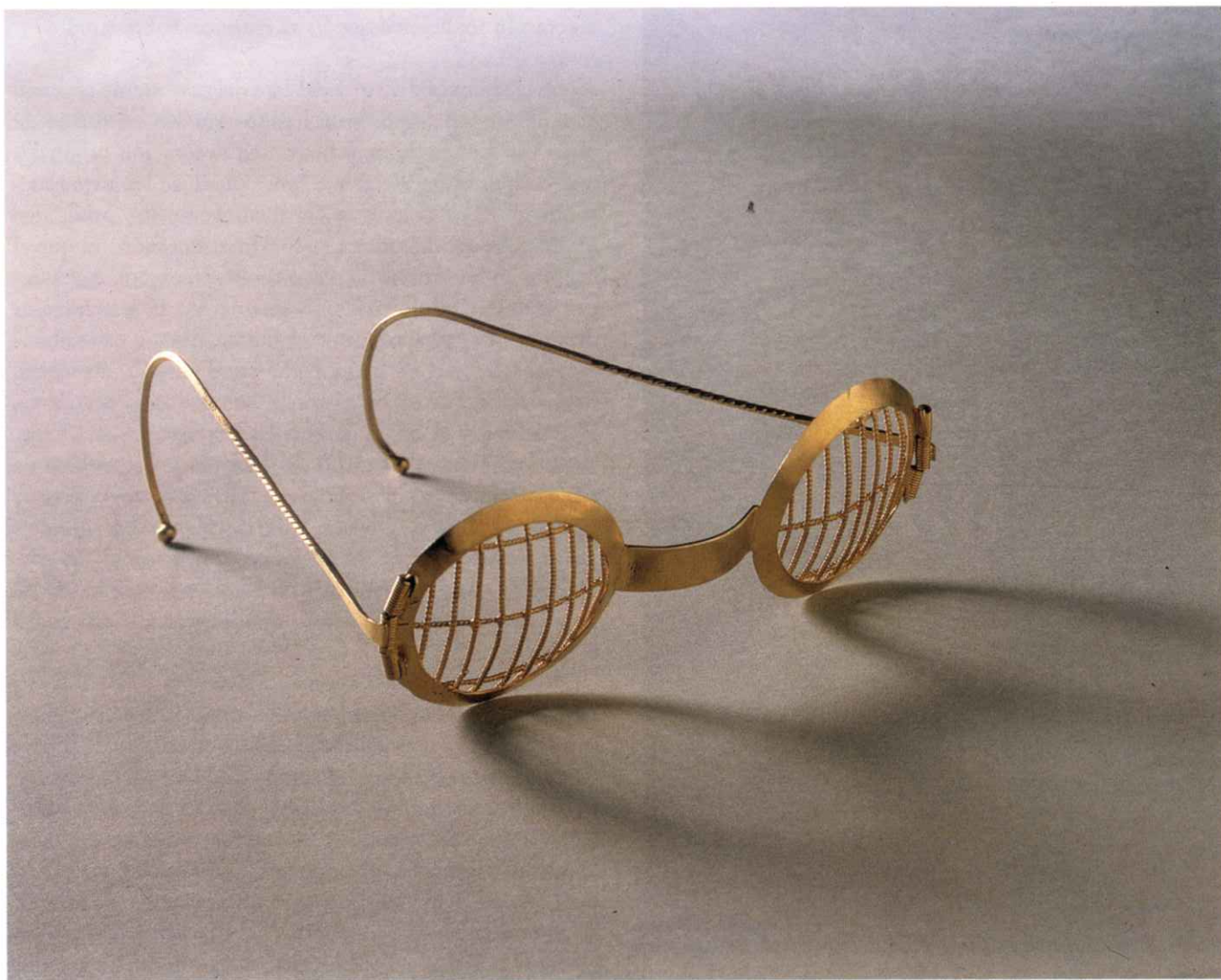


# Reciclaje en la joyería africana

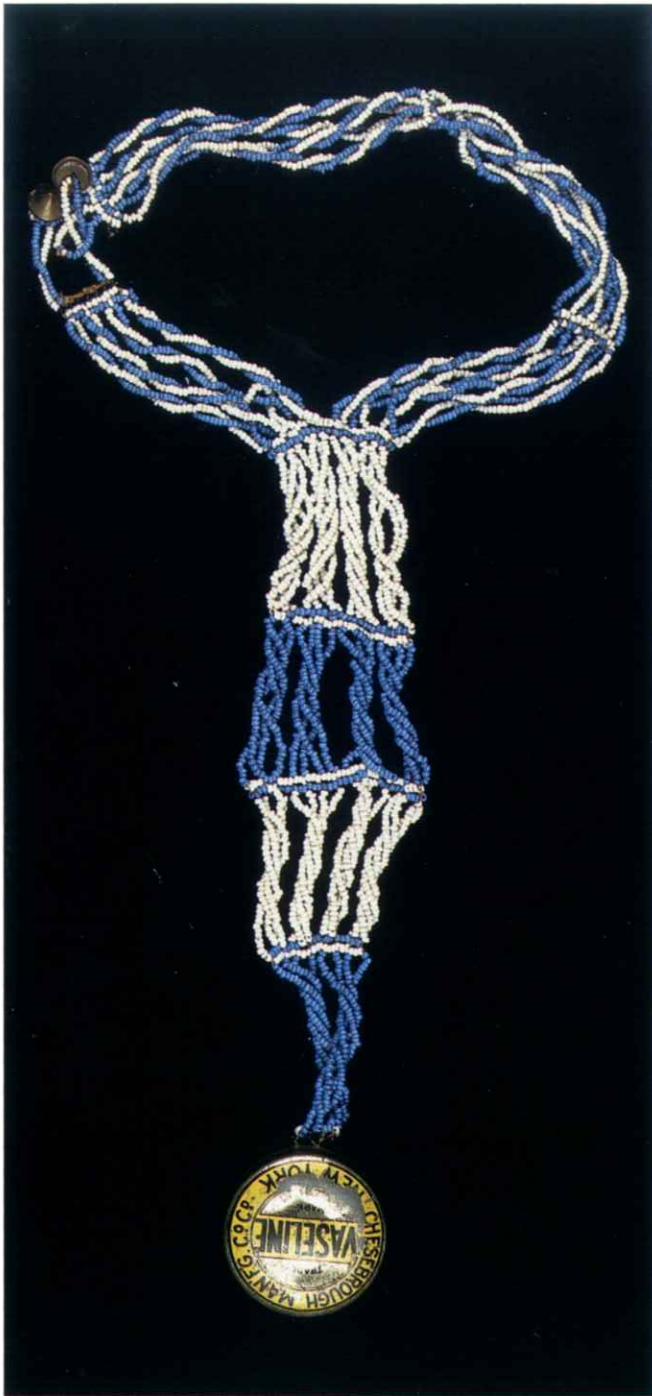
*Objetos y materiales procedentes de Europa, desechados en su lugar de origen, han sido reciclados como elementos exóticos e incorporados a la joyería africana, produciendo originales piezas de innegable valor artístico.*



GAFAS DE ORO en las que las lentes han sido reemplazadas por delgados alambres de oro en forma de malla. Su utilidad no es práctica, ya que no facilitan la visión, sino más bien decorativa, ya que se lucen como adorno. Este tipo de joyas, de original e imaginativa decoración, ha conseguido recientemente hacerse popular en algunas zonas del oeste de África, en especial entre el pueblo boulé de Costa de Marfil, de donde procede el ejemplar que aquí aparece.

En líneas generales, el pueblo africano ha sido siempre receptivo a la entrada de nuevos materiales para utilizarlos después en su joyería. En el último siglo se ha dado un importante crecimiento, dentro del continente, del número de productos procedentes de Europa, sobre todo a raíz de la colonización y posterior explotación de África. Si bien en la época romana ya se comerciaba con abalorios de cristal en la zona del Sahara, fue a partir del siglo XV, con la llegada de los portugueses a la costa oeste africana,





COLLAR DE CUENTAS DE CRISTAL que incorpora, como colgante, una chapa extraída del envase de un bálsamo medicinal llamado Vaseline. La pieza procede de la región donde habita el pueblo tolso, en Sudáfrica, y constituye un buen ejemplo de ingenio artístico, basado en la original decoración y en la combinación plástica de los materiales.

cuando empezaron a introducirse los primeros productos europeos. Más tarde, en la época colonial, llegaron por toneladas de materiales procedentes básicamente de Austria, Holanda y la antigua Checoslovaquia.

Espejos, pinturas, tintes, aluminio, latón, seda, algodón, papel y otros productos nuevos modificaron en cierta manera el concepto artístico africano. Así, mientras Europa proveía materiales para ser utilizados en joyería, África se iba despojando de la mayoría de formas personales de ornamentación tradicional que hasta entonces había tenido.

Algunas regiones del sur y del este del continente africano han dejado un importante legado creativo en forma de obras que ponen de manifiesto una decoración original y una combinación efectiva e innovadora de los materiales utilizados. Los colores y las texturas de los productos importados son llevados a su máxima expresión, ya que el ingenio de los artistas da como resultado objetos que pueden considerarse únicos en su género. Así, con recipientes de aluminio y chatarra procedente de viejos coches abandonados se han confeccionado pendientes y abalorios. Con alambres de cobre y latón se han realizado brazaletes. Han utilizado el cristal de botellas importadas para hacer abalorios. Tubos de caucho de desagües y fragmentos de azulejos han servido a los niños de Balanta (Guinea-Bissau) para confeccionar adornos para la cabeza. Las mujeres xhosa llevan collares de abalorios con botones de madreperla y cucharas pequeñas de plata. A principios de siglo, algunos masai utilizaban periódicos enrollados como orejeras.

La reciente expansión del plástico también ha afectado a la creatividad artística africana. Muchos objetos de plástico de diferentes colores han sido reciclados y convertidos en pendientes, anillos o simples adornos para el cabello. Hoy en día estas piezas son compradas por turistas, diseñadores de joyas y coleccionistas. Estos últimos buscan la originalidad y el exotismo que ofrecen estas joyas, que luego son expuestas en galerías de arte como objetos de gran valor. Debido a la creciente demanda, se ha creado, paralelamente, un mercado negro donde se comercializan productos fabricados en serie que son vendidos como antiguos, auténticos y únicos.

Sin embargo, todavía se produce en África joyería tradicional. Con técnicas básicas, herramientas simples y materiales autóctonos, se siguen realizando piezas de una rica variedad de estilos y formas. Estos dos mundos conviven en una misma realidad y constituyen lo que conocemos hoy como joyería étnica africana del siglo XX.